

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Aumento del Autoestima como Prevención de Abuso Infantil en Niños de 7 a 8 Años de Edad de 4to de Básica en la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo de la Población de Cumbayá

**Gabriel Pérez
Paola Morejón**

Teresa Borja, PhD, Directora de Trabajo de Titulación

Trabajo de Titulación presentado como requisito para la obtención del título de Licenciado en
Sicología

Quito, 15 de mayo de 2015

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

**Aumento del Autoestima como Prevención de Abuso Infantil en Niños de 7 a 8 Años de
Edad de 4to de Básica en la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo de la
Población de Cumbayá**

José Gabriel Pérez Flor

Teresa Borja, PhD
Directora
del Trabajo de Titulación

Gustavo Villacreses, Sic. Clín.
Miembro del Comité
de Trabajo de Titulación

Carmen Fernández-Salvador, PhD
Decana del Colegio de Ciencias
Sociales y Humanidades

Quito, 15 mayo de 2015

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Gabriel Pérez

C.I.: 1714837612

Lugar: Quito - Ecuador

Fecha: 15 de mayo de 2015

DEDICATORIA

A nuestros queridos padres por siempre estar a nuestro lado apoyándonos y exigiéndonos, sabemos que sin ellos no hubiésemos conseguido la finalización de nuestros estudios y lo que este gran logro representa. Gracias por todo su amor, comprensión y ternura, estos han sido los componentes que impulsaron nuestro esfuerzo y dedicación.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer toda la paciencia y dedicación que nos entregó Héctor Olmedo, por su dirección en este trabajo y la exigencia que tuvo con nosotros. También queremos agradecer a la Directora y a los profesores de la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo, por su apertura y disposición en todo momento para que este proyecto se haga realidad. Pero sobre todo queremos agradecer a los niños, que nos recibieron con todo el amor y energía, por su alto interés en aprender y al mismo tiempo entregarnos su cariño.

RESUMEN

Las investigaciones que se encontraron sobre la incidencia del maltrato infantil en el Ecuador muestran cifras muy altas de abuso. Este es un problema social que tiene genera secuelas muy graves en la vida de los menores tanto en el presente como en el futuro. La secuela principal y la que más problemas trae a los niños es la baja autoestima que tienen debido al maltrato. El presente estudio tiene como objetivo comprobar la relación que existe entre el nivel de autoestima de los niños frente a la vulnerabilidad que tienen de ser víctimas de abuso y evidenciar cuál es la ventaja que tienen al aprender monitoreo emocional, identificar situaciones de riesgo y tener habilidades para manejarlas. Esta investigación contó con dos grupos, uno experimental (N: 32) y uno control (N: 33). Se utilizaron tres cuestionarios para medir: autoestima, autoconcepto y habilidades de afrontamiento al abuso infantil. Los resultados muestran que en el grupo experimental, hubo un pequeño incremento en el autoconcepto y en el autoestima, además se encontró que las estrategias frente al abuso aumentaron considerablemente.

ABSTRACT

The incidence of child abuse in Ecuador show very high rates of abuse. This is a social problem that has generated very serious consequences in the lives of children, both at present and in the future. The main sequel that brings the most problems is low self esteem due to abuse . The present study aims to test the relationship between self-esteem of children and the vulnerability to be victims of abuse. We also wanted to test the advantage they have to learn emotional monitoring, identifying risk situations and have skills to handle them . This research included two groups , one experimental (N = 32) and a control group (N: 33). Three questionnaires were used to measure self-esteem, self-concept and coping skills to child abuse. The results show that there was a small increase in self-concept and self-esteem, also the strategies against abuse increased significantly in the experimental group.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	7
Abstract	8
Introducción al problema	11
Antecedentes	11
El problema	12
Hipótesis a la causa del problema	13
Hipótesis a la solución del problema	13
Pregunta de investigación	13
Contexto y marco teórico	13
Definición de términos	14
Presunciones del autor del estudio	15
Supuestos del estudio	16
Revisión de la literatura	17
Género de la literatura incluidos en la revisión	17
Pasos en el proceso de revisión de la literatura	17
Formato de la revisión de la literatura	17
Metodología y diseño de la investigación	41
Justificación de la metodología seleccionada	41
Herramienta de investigación utilizada	42
Descripción de participantes	42
Análisis de datos	44
Detalles del análisis	44
Importancia del estudio	50
Resumen de sesgos del autor	50
Conclusiones	52
Respuesta a la pregunta de investigación	52
Limitaciones del estudio	52
Recomendaciones para futuros estudios	53
Resumen general	53
Bibliografía	55

ANEXO A: Certificado de asistencia a la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo.....	57
ANEXO B: Escala de Autoestima de Rosenberg	58
ANEXO C: Escala de Autoconcepto para niños	59
ANEXO D: Cuestionario Infantil de Experiencias Violentas	60
ANEXO E: Fotografías tomadas	62

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Antecedentes

El abuso infantil es un inconveniente muy antiguo y de carácter mundial que perturba a muchas personas. Se sabe que en el pasado se mandaban a matar a los niños si estos no eran deseados o si tenían algún impedimento o malformación. A pesar de que en la actualidad, el genocidio infantil ha disminuido, el problema de maltrato infantil se mantiene (Robaina, 2001) en unas cifras realmente alarmantes. La Organización Mundial de la Salud (OMS) considera que 40 millones de niños tienen que tolerar violencia alrededor del mundo; la mayoría de los niños que son víctimas de los castigos físicos se encuentran entre los 2 y 7 años de edad (Ferreira, A.; Beltrán, M.; Montoya, C.; Nuñez, O. & Bossio, J.). No se conoce la cifra exacta del maltrato infantil en el mundo por falta de estudios e investigaciones en países menos desarrollados; sin embargo, gracias a estudios internacionales, sí se sabe que aproximadamente “20% de las mujeres y un 5 a 10% de los hombres manifiestan haber sufrido abusos sexuales en la infancia, mientras que un 25 a 50% de los niños de ambos sexos refieren maltratos físicos” (OMS, Maltrato infantil). En el Ecuador, las cifras de maltrato infantil que se conocen son alarmantes y varían dependiendo del estudio realizado, por ejemplo según el UNICEF (2010), “el 39.9% de niños y niñas entre 6 y 17 años, reciben maltrato por parte de sus padres como método de corrección”. Por otro lado, un estudio elaborado por el Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia, reveló que un 42% de los menores sufren maltrato físico en el hogar y que un 31% lo padecen en la escuela sin que esto se afecte por ser estatal o privada (eltiempo.com.ec).

El Problema

Los pocos estudios bibliográficos que se encontraron sobre la incidencia del maltrato infantil en el Ecuador muestran cifras muy altas de abuso. Al ser este un problema social al que no se le da mucha importancia, tiene secuelas muy graves en la vida de los menores tanto en el presente como en el futuro. La secuela principal y la que más problemas trae a los niños es la baja autoestima que tienen debido al maltrato. Esta baja autoestima y también bajo concepto trae consigo muchos problemas para los niños tanto en su niñez como en su adultez ya que es un problema que si no es tratado se mantiene y en algunos casos incluso empeora. Es por eso que es necesario trabajar en el autoestima y autoconcepto de los niños para que ellos se den cuenta que tienen muchas cosas valiosas y que son igual o mejores que la mayoría de gente.

Tanto las personas como las organizaciones se están dando cuenta que “la mejor manera de prevenir el maltrato infantil es cuando los padres encuentran ayuda para desarrollar sus habilidades e identificar los recursos necesarios para proteger a sus hijos”. Se sabe que los padres que reciben este apoyo entienden mejor las necesidades tanto en el aspecto físico como en el emocional de sus hijos a lo largo de su desarrollo (Child Welfare Information Gateway, 2013).

En varios estudios se ha encontrado que el maltrato es un factor predictor de diversos problemas como trastornos de personalidad y anímicos y de alimentación (Wekerle, Miller, Wolfe & Spindel., 2007). Debido a que los niños son los principales afectados con el maltrato, es fundamental que ellos también reciban talleres de prevención. Talleres en los que se trabaje además del autoestima, la competencia emocional y social, así como también para

proveer información importante como lugares o personas a las que puedan acudir de ser necesario, son útiles para los niños en caso de ser víctimas u observadores de abuso infantil.

Hipótesis del Proyecto

Hipótesis de la causa del problema:

- a. La baja autoestima, así como la baja competencia emocional y social de los niños son factores de vulnerabilidad para el maltrato infantil.

Hipótesis de la solución del problema:

- a. Aumentar el autoestima y trabajar en la competencia emocional y social de los niños, convierte a estos elementos en factores de protección, con lo que se podría reducir el abuso infantil.

Pregunta de Investigación

¿Cómo y hasta qué punto el aumento del autoestima y de la competencia social y emocional en los niños de 4to de básica en la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo, hace que disminuya el índice de maltrato infantil?

Contexto y Marco Teórico

El abuso infantil es un problema que genera varias dificultades o síntomas en la vida de los niños. Los efectos del maltrato se pueden ver tanto inmediatamente, como en el caso del abuso físico; así como también a largo plazo como en el abuso psicológico y en la negligencia. Debido a que se considera que los efectos psicológicos del abuso infantil son los que causarán más dificultades en la vida de los niños, tanto en la actualidad como en su vida adulta, se va a analizar esta problemática a partir de la psicología.

El propósito del estudio.

Con este estudio se comprobaría que tanto el autoestima como la competencia social y emocional son factores de vulnerabilidad para el abuso infantil, y el hecho de que estos dos factores estén disminuidos en los niños dificulta el que ellos puedan denunciar cualquier tipo de abuso.

El significado del estudio.

Este estudio puede ser muy útil para profesores, padres de familia y especialmente para las personas que desean realizar talleres o programas de prevención de abuso infantil en niños de 4to y 5to de básica ya que con los datos obtenidos se pueden mantener, mejorar o cambiar las actividades propuestas. También puede ser útil para realizar talleres de prevención dirigidos a padres ya que si el resultado es significativo se puede replicar en otras escuelas y otros grupos de personas, incluso fuera de la ciudad de Quito y con esto se estaría combatiendo el abuso infantil con lo que se esperaría que las cifras encontradas en la actualidad disminuyan.

Definición de Términos

Los términos a seguir, se utilizarán con frecuencia en el trabajo. Por esta razón es necesaria su aclaración.

Abuso o maltrato infantil:

comprende todo signo de maltrato físico, emocional, abuso sexual, abandono, explotación comercial o de otro tipo, de la que resulte un daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (Ferreira, A., Beltran, M., Montoya, C., Nuñez, O., Bossio, J).

Maltrato físico: “es toda forma de agresión no accidental infringida al menor producido por el uso de la fuerza física, por parte de los padres, cuidadores u otras personas que estén o no a cargo del niño” (Ferreira, A., et al).

Maltrato psicológico o emocional: es el daño deliberado, producido por los padres, cuidadores u otras personas que tienen poder sobre el niño. Este abuso se realiza contra las cualidades y destrezas del niño. “Afecta su autoestima, su capacidad de relacionarse, la habilidad para expresarse y sentir, estropea su personalidad, su socialización y en general, el desarrollo anímico de sus emociones y habilidades” (Ferreira, A., et al).

Abuso sexual: consiste en la participación de un niño en una actividad sexual que no comprende plenamente o para la que no está listo por su nivel de desarrollo. El maltrato sexual de menores se origina cuando esta acción tiene lugar entre un niño y un adulto, o bien entre un niño y un adolescente que por su edad o desarrollo tiene una relación de responsabilidad, confianza o poder. El objetivo de este tipo de abuso es la satisfacción de la otra persona. “Puede incluir prácticas como exhibicionismo, tocamientos, manipulación, corrupción, sexo anal, vaginal u oral, prostitución y pornografía” (Ferreira, A., et al).

Explotación: es cuando se emplean a niños en el trabajo o actividades que favorecen a terceras personas. Esto contiene, el trabajo y la trata de menores. Estas actividades dañan la salud física y mental del niño, así como su aprendizaje y su crecimiento psíquico (Ferreira, A., et al).

Abandono y negligencia: se produce cuando no se provee al menor lo que necesita para su desarrollo en todas las áreas: “salud, educación, desarrollo emocional, nutrición, protección y condiciones de vida seguras” (Ferreira, A., et al).

Presunciones del Autor del Estudio

En este estudio, primero se asumió que los niños van a responder las pruebas de la manera más precisa y honesta. Se supuso también que tanto el autoestima como la aptitud social y emocional de los niños que estarán expuestos al programa de prevención aumentará, se presume que al finalizar el programa de prevención, los niños serán capaces de pedir ayuda a los organismos pertinentes en caso de ser necesario.

Supuestos del Estudio

Los resultados obtenidos en este estudio podrían ser replicados principalmente en las escuelas de la ciudad de Quito y en niños de 4to de básica. Si se desean realizar más estudios sobre este tema y sobre los impactos que se podrían generar en otras edades al realizar el mismo taller de prevención de maltrato, también se podría replicar este estudio.

Debido a que el maltrato infantil tiene muchas implicaciones, se ha dividido la segunda parte de este trabajo en tres secciones, la primera trata sobre la definición del abuso infantil y sus tipos, la segunda el autoestima y autoconcepto, que son afectadas por el maltrato infantil y la tercera parte trata sobre la competencia emocional.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Géneros de la Literatura Incluidos en la Revisión

Fuentes.

La información procederá de artículos de revistas indexadas encontradas en el internet, en Google Escolar y en la base de datos de la Universidad San Francisco de Quito en el programa Ebsco, en la biblioteca electrónica. La información también se obtendrá de libros sobre maltrato infantil.

Pasos en el Proceso de Revisión de la Literatura

Los temas de revisión de la literatura florecieron primero, por la pregunta de investigación, ya que lo que se quiere es saber en qué medida el autoestima como la educación emocional se convierten o no en factores de protección para el maltrato infantil; por ende considero importantes estos tres temas. En internet las palabras clave para realizar la búsqueda fueron “abuso infantil”, “maltrato”, “abuso sexual”, “abuso físico”, “abuso emocional”, “autoestima concepto”, “educación emocional”, “emociones”.

Formato de la Revisión de la Literatura

El formato de la revisión de la literatura se realizará por temas. Haciendo referencia a este trabajo, los temas de los cuales se hará la revisión de literatura son: Maltrato infantil, donde se tomará en cuenta su definición y los tipos de maltrato que existen, el segundo tema es el autoestima y autoconcepto, cómo está se desarrolla y los problemas que la baja autoestima puede general en los niños y adolescentes, el último tema es la competencia emocional y los programas educacionales que están surgiendo en escuelas alrededor del mundo en la actualidad.

Definición maltrato infantil y sus tipos.

“El abuso es algo que no se puede ver siempre. El abuso hace daño a las personas en su interior y exterior y el dolor se siente peor cuando se mantiene como un secreto” (Newton & Gerrits, 2011). La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que “40 millones de niños son víctimas de violencia en el mundo”. Casi todos los niños que sufren castigos corporales se encuentran entre los 2 a 7 años de edad, sin embargo, el período de edad más afectado por la punición física es entre los tres y cinco (Ferreira, A., Beltran, M., Montoya, C., Nuñez, O., Bossio, J). Existen muchos esfuerzos por encontrar y conocer las causas y consecuencias del maltrato infantil, con el tiempo y gracias a estudios realizados, se han logrado obtener muchos conocimientos sobre el tema; hoy en día se sabe que el contenido del maltrato infantil incluye “factores sociales, culturales y socioeconómicos” y también a las personas más cercanas al menor, es decir, sus padres y familia (Wekerle, C., et al., 2007). Gracias a estudios realizados y a declaraciones se sabe que por lo general el abusador es alguien mayor en el cual el niño confía, quiere y del cual depende, por ejemplo un padre, un familiar, una niñera, profesor o entrenador (Newton & Gerrits, 2011). La OMS establece algunos factores de riesgo para que ocurra el maltrato infantil; ser padre soltero con pocos ingresos y nivel educativo bajo, además el uso de drogas y alcohol ya que está vinculado con el estrés de los padres y la violencia en el hogar (<http://www.abc.es>). Otros factores son, ser hijo no deseado, prematuro, de bajo peso, con enfermedades crónicas, ser hiperactivos, otro factor es ser familia monoparental, que algún miembro de la familia con enfermedad física o mental (Ferreira, A., et al.).

Todos los niños tienen el derecho de sentirse seguros y de ser libres de cualquier daño o peligro sin importar su edad, género, raza o su ambiente; este es un derecho humano básico. A pesar de esto, no todos los niños viven en un medio ambiente en el cual se sienten

protegidos, cuidados y seguros. Alrededor del mundo existen muchos niños y adolescentes que están siendo lastimados por personas que ellos aman o de los cuales dependen (Newton & Gerrits, 2011). El maltrato infantil puede ser visible, como en el caso del abuso físico y también puede ser no visible, como en el caso del abuso emocional; en cualquiera de los dos casos, el abuso infantil causa graves daños en la existencia de los niños y jóvenes a corto y a largo plazo.

El maltrato infantil puede tener varios significados, uno de ellos es hacer daño a un niño ya sea con las manos o con palabras, otro es no asegurarse que el niño asista permanentemente a la escuela, o no asegurarse que tenga algo para alimentarse o un lugar seguro en el cual pueda dormir (Newton & Gerrits, 2011). De cualquier forma y tomando en consideración cualquiera de los significados del abuso infantil, cualquier forma de este causa mucho daño a los niños y jóvenes.

En septiembre de este año, la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó un informe en el que alerta que “más de 18 millones de menores de 18 años sufren malos tratos en Europa”; se reporta también que “cada año mueren 852 menores de 15 años debido al maltrato”. El informe establece que “29,1% de los niños sufre maltrato emocional, 22,9% sufre maltrato físico y 13,4% de las niñas sufren abusos sexuales, frente al 5,7% de los niños”. Zsuzsanna Jakab, directora regional para Europa de la OMS declaró que “Ha llegado el momento de que se reconozca el maltrato infantil como un problema de salud pública y no sólo como un problema de justicia penal o social” (<http://www.abc.es>). Según la OMS, las cifras de las investigaciones mundiales han encontrado que

alrededor de 20% de mujeres y un 5 a 10% de los hombres reportan haber sufrido abusos sexuales en la infancia, mientras que un 25 a 50% de los niños de los dos sexos

manifiestan haber sufrido maltratos físicos y muchos otros han sido víctimas de maltrato emocional y negligencia.

Se sabe que al año, aproximadamente 31.000 menores de 15 años mueren por homicidio; sin embargo esta cifra está subestimada ya que estas muertes suelen ser atribuidas de manera errónea a caídas, quemaduras, ahogamientos, entre otras (<http://www.who.int>).

Con el fin de clasificar los tipos de maltrato y estudiar con mayor facilidad los efectos que tiene cada uno en la vida del menor tanto en el presente como en el futuro, la Organización Mundial de la Salud define cuatro categorías de maltrato; abuso físico, abuso emocional, abandono o negligencia y abuso sexual (<http://www.who.int>), los mismos que serán descritos a continuación

Abuso físico.

Es “toda forma de agresión no accidental infringida al menor producido por el uso de la fuerza física”. Esta agresión puede ser producida por parte de los padres del niño, sus cuidadores o cualquier otra persona. El maltrato físico incluye dos categorías:

- a. Traumas físicos que provocan heridas graves: “quemaduras, hematomas, fracturas, envenenamientos y otros daños que pueden llegar a causar la muerte”.
- b. “Traumas físicos provocados por palmadas, sacudidas, pellizcos o prácticas similares” que provocan un fuerte daño psicológico, no tanto físico (Ferreira, et al).

Por lo general el abuso físico está muy conectado con el castigo, y en ocasiones se lo puede confundir con la disciplina (OMS, 2010). Muchos padres, con el fin de “corregir” a sus hijos, emplean técnicas de castigo muy drásticas, muchas veces están maltratando a sus hijos y ellos no se dan cuenta de ello, además no tienen conciencia de que los golpes son poco útiles para enseñar y que además “producen daño real o potencial sobre la salud, desarrollo, la

dignidad y la autoestima del niño” (Ferreira, et al.), lo cual es muy preocupante y alarmante porque los niños sufren graves daños tanto físicos como psicológicos que se pueden presentar inmediatamente o en el futuro. Frente a esto, se considera importante la psicoeducación a los padres de familia, especialmente a los de bajos recursos económicos, con el fin de enseñarles o que ellos sepan que existen otras formas de castigo, no necesariamente el castigo físico; el cual puede ser mucho más efectivo con los niños.

El maltrato físico es más fácil de identificar debido a que deja marcas en el menor. Algunos de los indicadores físicos son: “magulladuras o moretones en el rostro, labios o boca, en zonas extensas del torso, la espalda, nalgas o muslos” (<http://iass.aragon.es>), estas marcas pueden tener la forma del objeto con el que se agredió al menor; otro indicador son las quemaduras con formas de objetos como cigarrillos; otros niños pueden presentar “fracturas de nariz o mandíbula; torceduras o dislocaciones” (<http://iass.aragon.es>); en algunos niños se pueden observar marcas de mordeduras, o cortes; algunos niños incluso pueden presentar lesiones internas, siendo estas más difíciles de detectar (<http://iass.aragon.es>).

Se presentan tres tipos de gravedad en el abuso físico: leve, es cuando el abuso no ha generado lesiones en el menor, o cuando el maltrato ha sido mínimo en el que no ha sido necesaria la atención médica; moderado, es cuando el niño presenta lesiones físicas que han demandado cierto tratamiento médico; y por último el severo, es cuando ha sido necesario hospitalizar al niño debido a las lesiones (<http://iass.aragon.es>). Estos tipos de gravedad ayudan a clasificar el tipo de maltrato recibido por el niño, de esta forma es más fácil su estudio y comprensión. A pesar de que la severidad del maltrato va desde leve a severo, las consecuencias del mismo son muy graves en la existencia del menor y es trascendental que no ignoremos los signos de maltrato por su grado de severidad ya que se puede creer que por ser

maltrato leve no hace daño al niño; puede que el daño visible del maltrato leve no sea tan fuerte como en el maltrato severo, sin embargo el daño psicológico va a ser igual o peor.

Según el Royal College of Psychiatrists (2009), los niños que sufren de maltrato físico pueden mostrar las siguientes características o comportamientos que pueden ayudar a identificarlo: suelen mostrarse más “alerta, precavidos o desconfiados con los adultos, se muestran incapaces de jugar y ser espontáneos, son agresivos o abusivos, pueden abusar de otros niños o sufrir maltratos”, tienen dificultades para concentrarse y su rendimiento en la escuela es bajo, tienen rabietas y actúan impulsivamente, les es difícil confiar en otros y hacer amigos (<http://www.sepsiq.org>). Se considera de suma importancia que las personas que tienen más contacto con los niños, como profesores, directores de escuelas, padres de familia y familiares, conozcan estos signos o conductas que pueden presentar los niños que están siendo abusados físicamente porque de esta manera va a ser más fácil identificarlos y también se les puede proveer de la ayuda necesaria.

Abuso emocional o psicológico.

El maltrato emocional o psicológico es una privación que se hace intencionalmente contra las cualidades y destrezas del niño (Ferreira, <http://www.opsecu.org>). Este abuso provoca dolor mental o emocional y angustia a un niño (<http://www.drugs.com>). Este detrimento afecta a su autoestima principalmente, así como también su habilidad para hacer amigos y relacionarse con otras personas, la destreza de insinuarse, de sentir. También perjudica su personalidad y “el desarrollo anímico de sus emociones y habilidades”. Según Ferreira, et al., dentro del maltrato emocional existen varias categorías:

- a. Ignorar al niño, lo que significa que sus emociones, ansiedades, miedos; en definitiva todas sus emociones y necesidades de afecto no son percibidas por sus padres o cuidadores u otras personas.
- b. Rechazo de las necesidades, valores y solicitudes que tiene el niño por parte de sus papás, tutores u otras personas.
- c. El aislamiento, es decir “cuando el niño es privado de su familia o comunidad”, es decir negando su necesidad de contacto con otras personas.
- d. El terrorismo, es un tipo de abuso emocional en el que al niño se lo expone a “ataques verbales y amenazas con objetos”, formando un ambiente de desconfianza, ansiedad y hostilidad.
- e. La corrupción, maltrato emocional en el cual se expone al niño a escenarios que divulgan y robustecen comportamientos destructivos y antisociales.
- f. La agresión verbal, que es cuando se llama al niño de forma áspera y sarcástica, cuando se le dice nombres y se hace referencia a él de forma despectiva, afectando negativamente su autoestima.
- g. La presión, ocurre con frecuencia por parte de los padres, es cuando hay una exigencia constante con el fin conseguir un desarrollo vertiginoso; las personas esperan “logros y aprendizajes que no corresponden con su desarrollo mental ni neurológico”. Al exigir con frecuencia, el menor concebirá que no es lo adecuadamente bueno (<http://www.opsecu.org>).

El Royal College of Psychiatrists (2009), hace referencia a que los niños que sufren abuso emocional pueden presentar las siguientes características y conductas: los niños pueden demorarse más tiempo aprendiendo a hablar o caminar, pueden ser muy pasivos y no tener la

capacidad de ser espontáneos, tener además problemas de alimentación teniendo demoras en el crecimiento, a estos niños se les hace difícil desarrollar relaciones cercanas, los niños pueden tener malas relaciones con infantes de su época, se les dificulta divertirse de manera creativa, tienen una percepción pobre de sí mismos, se suelen distraer con facilidad lo que hace que tengan un bajo rendimiento en la escuela (<http://www.sepsiq.org>). Todas estas características y conductas que los niños maltratados emocionalmente presentan son muy preocupantes y pueden llegar a generar serios problemas en la vida de los niños, en especial en las esferas de lo social, la familiar y en la escuela. Sin embargo, considero que la característica más preocupante es el hecho de tener un mal concepto de sí mismos, ya que esto afecta de sobremanera a su autoestima, estos son niños que no se creen capaces de hacer nada, que sienten que no son suficientes y que por ende no son iguales a sus compañeros o amigos. Tener una mala autoestima en la niñez afecta mucho al niño, además que la autoestima baja se mantiene también en la adultez, lo que genera aun más problemas para la persona.

Castello, L., ha identificado características en los padres, cuidadores o mayores a cargo cuando hay la posibilidad de que exista maltrato emocional; estas son cuando ellos menosprecian constantemente o culpan a los niños, cuando los padres o cuidadores no se muestran interesados por lo que pasa o les dicen los profesores sobre el menor y cuando rechazan abiertamente al niño (Maltrato emocional, otro tipo de maltrato infantil).

Abandono o negligencia.

La negligencia se especifica como la “privación de las necesidades biológicas, afectivas, intelectuales, sociales, éticas, de valores y espirituales del niño cuando se les puede brindar” (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). Este tipo de maltrato es desconocido e ignorado por la sociedad en general, esto se puede deber a que es un tipo de maltrato

que es difícil de identificar y de difícil definición (Ruiz, I. & Gallardo, J., 2002). Por esta razón, en 1972, Polansky, De Saix & Sharlin (citado en Ruiz, I. & Gallardo, J., 2002) “identificaron a la negligencia como un fenómeno invisible silencioso, insidioso, provocado por una indiferencia familiar generalizada”, a eso se debe que los casos de abandono sean más crónicos y de mal pronóstico.

Con el fin de conocer la epidemiología, en 1994, se realizó un estudio multicéntrico, “en el que de 3213 casos, 11.8% correspondieron a negligencia o descuido” (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). En esta investigación se encontraron varias diferencias reveladoras por género. Se vio que “el grupo de edad más afectado fue el de 10-15 años, seguido por el de 5-10 años. El grupo de menor negligencia fue el de menores de un año”. También se encontró que los principales agresores fueron “la madre, el padre, ambos padres y personas al cuidado de los niños sin vínculos con la familia ” (Lago, G., <http://www.scp.com.co>).

Según Lago, G., las condiciones desiguales de abandono se consiguen mostrar por entornos físicos que no son adecuados, presencia de escenarios de peligro ambiental, cuidado inapropiado de los menores o “negligencia en el acompañamiento a sus procesos de desarrollo ” (<http://www.scp.com.co>) .

Existen cinco formas de negligencia

1. ambientes físicos inadecuados, 2. presencia de situaciones de riesgo ambiental, 3. cuidados inapropiados de los niños, 4. negligencia en el acompañamiento a los procesos de desarrollo de los niños y 5. abandono” (Lago, G., <http://www.scp.com.co>).

A continuación se describirá cada una de ellas.

Dentro de **ambientes físicos inadecuados**, podemos encontrar hogares inapropiados, habitaciones y condiciones sanitarias. Los hogares inapropiados, se refieren a hogares que tienen una ubicación o estructuras inadecuadas para los infantes, o cuyos diseños y materia prima son de riesgo para ellos. Igualmente son los hogares que no tienen un mobiliario adecuado o con aparatos, infraestructuras, y objetos físicos riesgosos. Igualmente, hace referencia a las viviendas con alta densidad de gente y variedad de población, “tanto en animales como en vegetales” (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). En cuanto a las habitaciones, éstas deben ser apropiadas para el sueño, deben ser cómodas y deben tener una pequeñísima “contaminación de ruido y polvo”. También debe ser un lugar que brinde la protección adecuada y la privacidad necesaria, siempre considerando el género y los años de edad que tiene el menor. Las condiciones sanitarias hacen referencia a la limpieza del hogar, así como también “a los cuidados en la preparación y almacenamiento de los alimentos”. Las condiciones sanitarias tienen que ver también con el aseo de los niños ya que es fundamental para su salud, al igual que la atención que se debe tener con los dientes (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). Es de suma importancia que los hogares y lugares en los que se encuentran los niños sean aptos para ellos, que sean un lugar seguro donde puedan jugar con tranquilidad. La salud del niño es primordial, y para esto es necesario el aseo constante del niño, el mismo debe tomar baños con regularidad, debe lavarse las manos y sus padres también tienen que preocuparse por la dentadura de los menores para que no tengan caries ni futuros problemas dentales.

La segunda forma de negligencia se refiere a los **riesgos ambientales** se refieren a aquellos peligros a los que los niños pueden ser expuestos como “quemaduras,

almacenamiento de drogas y químicos y factores físicos” (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). Las quemaduras son un peligro bastante habitual en las casas, pero son aun más frecuentes en aquellos hogares en los que se almacenan combustibles en el hogar. Almacenar “drogas y químicos constituyen un grave riesgo de intoxicación para los niños”, así como la mayoría de los productos utilizados para la limpieza del hogar como detergentes, removedores de manchas e insecticidas; los mismos que para mayor protección deben permanecer en un lugar de difícil acceso para los niños y bajo llave. Los factores físicos se refieren a todas las cosas del hogar a las cuales el niño está expuesto, por ejemplo la temperatura del agua al momento de bañarse (Lago, G., <http://www.scp.com.co>), debe ser la adecuada para que el niño goce de un baño de calidad, no deber ser muy caliente para que se quemé ni muy frío como para que su baño sea un sufrimiento. Con el fin de evitar accidentes o quemaduras, es recomendable impedir que los niños estén presentes cuando se plancha y se cocina (Lago, G., <http://www.scp.com.co>).

La tercera forma de negligencia son los **cuidados inadecuados de los menores**. Se podrían prevenir muchas de las afecciones y fallecimientos infantiles con una nutrición adecuada, mejor aseo, mejores hogares y mejor cuidado en salud. La nutrición es de suma importancia para el desarrollo y crecimiento de los menores, por esta razón, los niños necesitan de una dieta balanceada, en cantidades suficientes, y que sea adecuada y atrayente para la edad del infante (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). Los padres deben preocuparse por la nutrición y los alimentos que sus hijos consumen, ellos deben tener una dieta balanceada y rica en nutrientes que lo ayuden en su desarrollo tanto físico como cognitivo. La higiene también es muy importante para los niños, muchas veces los

menores en estado de negligencia suelen estar desarreglados, “huelen a heces, orina o sudor” y también suelen presentar pústulas por la suciedad. Estos niños también suelen presentar una dentadura en mal estado, con “presencia de caries y falta de piezas dentales”. Una característica muy frecuente de los niños que sufren negligencia es la presencia de piojos y picaduras de pulgas (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). Es común que los niños descuidados se presenten muy sucios, con ropa sucia y muchas veces rota, se los ve con muy poco cuidado personal e higiénico. Esta podría ser una muy buena forma de detectar abuso por negligencia. Los padres también suelen despreocuparse por el estado de salud de sus hijos, así, los niños que sufren de negligencia suelen asistir a consultas por enfermedades de manera tardía y tampoco se le da la importancia necesaria. Muchas veces los menores que asisten tardíamente, llegan por el servicio de emergencias y en estas consultas se suelen encontrar enfermedades que no han sido tratadas con anterioridad. La falta de supervisión también es una característica de los niños que sufren negligencia, con frecuencia estos infantes deben estar solos por largos períodos de tiempo, con lo cual son más propensos a caídas y golpes. La negligencia no se ve únicamente en clase social baja, ésta se puede ver en la clase social alta también (Lago, G., <http://www.scp.com.co>), en la que los niños pasan la mayor cantidad de tiempo con una niñera, en este sentido la madre deja toda la responsabilidad sobre la niñera y ella no se preocupa por el bienestar de su niño alegando que tiene muchos compromisos o trabajo por lo que no puede prestar atención a su hijo durante tanto tiempo.

La cuarta forma es “**la negligencia en el acompañamiento a los procesos de desarrollo de los niños**” dentro del que se encuentra “el enanismo emocional, la negligencia en la educación y la negligencia emocional”. Spinner y Siegel, en 1987, detallaron

la asociación entre expectativas de los papás, sus destrezas para la formación y “el ambiente familiar con el desarrollo de las capacidades de los niños y su crecimiento en estatura”, encontraron que cuando los menores se desarrollan en un contexto de maltrato infantil y que están privados emocionalmente por parte de su madre, entonces el niño no crece en estatura, este síndrome se conoce como enanismo emocional. Los niños no alcanzan la estatura debido por ser víctimas de maltrato emocional. Cuando se evaluó a los niños, éstos no presentaron ningún factor nutricional u orgánico que explique su desnutrición y baja estatura, sin embargo sí se observaron algunas características en cuanto a la apariencia y a la relación que mantienen con el medio ambiente. Primero, la apariencia de estos niños es de baja estatura, habitualmente delgada y con simetrías infantiles, “tienen el abdomen prominente”. La piel de estos niños es empalidecida, los labios son rosados o morados y con manchas, la mayoría de las veces el niño se muestra desalentado y apático. En cuanto a la correlación que mantienen con el medio ambiente, estos chicos se identifican por tener un comportamiento pasivo “con episodios de catatonía, frecuentemente se mecen y golpean la cabeza”. También se ha visto que poseen retardo en el lenguaje y en el desarrollo. Estos niños prefieren ser solitarios y tienen pocas habilidades que le ayudan a jugar en grupo, además tienen poca tolerancia a la frustración y se enojan con facilidad. Con regularidad estos menores necesitan cariño pero se identifican por ser vanos e incluso promiscuos, también les atrae “llamar la atención haciendo berrinches ante situaciones poco importantes y mecen su cuerpo en escenarios de frustración” (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). La educación es muy significativa en la vida del ser humano y sobretodo en la niñez. Por medio de la educación se transmite la cultura de los pueblos así como también permite a la persona alcanzar una “individualidad con capacidad de innovación por medio de la creatividad”. Por todas estas razones, el hecho de no

despachar a un niño al colegio o apartarlo del mismo sin motivo aparente instituye maltrato por abandono en la educación. Contrario a esto, también existen padres que consideran a sus hijos como “depositarios de sus frustraciones previas”, entonces hacen que sus hijos realicen múltiples actividades, así como también hacen que asistan a varios cursos. Estos niños al tener que hacer muchas actividades después del colegio, tienen poco tiempo de jugar y de ser niños; además, se los somete a situaciones de presión y exigencias las mismas que muchas veces son superiores a sus capacidades (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). Por último, la negligencia emocional se da cuando frente a una insuficiencia de soporte emocional, el menor halla un cuidador inepto de ofrecerle soporte en esta área, estos padres o cuidadores son indiferentes ante la percepción y sentimientos o emociones de los niños, por lo que los “rechaza o es indiferente con ellos” (Lago, G., <http://www.scp.com.co>).

La última y peor forma de negligencia, es el **abandono**, el mismo que se exhibe en familias cuyos papás tienen graves dificultades económicas. En viviendas donde existe “promiscuidad sexual, alcoholismo, drogadicción, depresión y mal estado de salud”. El abandono se puede dar en varias circunstancias y condiciones sociales, como en el maltrato al niño no nacido; el abandono emocional, en el cual el padre no presenta ningún tipo de manifestación emocional; expulsión del hogar, que ocurre principalmente en adolescentes “que han quedado embarazadas, niños escolares en delincuencia, drogadicción o con trastornos de comportamiento”; rechazo de custodia por parte de los padres, acontece en gente con algún grado de inmadurez que por no vigilar a sus niños, los abandonan con diferentes familiares y no los cuidan, esto genera un escenario de incertidumbre, además se pierde el sentido de que pertenecen al hogar; por último, infantes que se han desarrollado sin el control

de sus padres son niños hacen lo que mejor consideran. Generalmente, estos niños finalizan cometiendo infracciones, las niñas terminan embarazadas y se encuentran más exhibidos a drogas y alcohol (Lago, G., <http://www.scp.com.co>). Al dejar a los niños solos, sin ningún tipo de control o límites por parte de sus padres o cuidadores hace que estos niños estén más expuestos a problemas conductuales y delictivos, así como también a las drogas. Es importante que los padres no pierdan la comunicación ni el contacto con sus hijos para poder tener un mejor conocimiento y control de lo que hacen.

Abuso sexual.

El abuso sexual “se define como cualquier clase de contacto sexual con una persona menor de 18 años por parte de un adulto desde una posición de poder o autoridad sobre el niño” (www.pasa.cl). Dentro de las formas de maltrato infantil, el abuso sexual es quizás, el más catastrófico (Rivera, T., 2005). Debido a todos los daños tanto físicos como psicológicos que genera en los niños inmediatamente como en el futuro. Se debe pensar que el maltrato sexual infantil, no es un suceso único, sino que es un asunto que ocurre a lo largo del tiempo. “En 70% de los casos el abuso dura más de un año y tiende a repetirse” (Rivera, T., 2005). Las personas por lo general piensan que el abusador es una persona ajena a ellos, alguien que no conocen o con quien han tenido poco o ningún contacto; sin embargo, casi todas las veces, el abusador es alguien conocido, lo que amplifica las emociones de “culpa y ambivalencia en el niño. La edad de mayor riesgo está entre 5 y 12 años” (Rivera, T., 2005).

Anteriormente se mencionó que el abuso infantil es un proceso y como tal tiene cinco fases, las mismas que van aumentando en gravedad. La primera fase es la “seducción, en la que el abusador se acerca al niño” de manera paulatina y progresiva, su acercamiento no suele ser sexual, suelen realizar actividades juntos como deberes escolares, juegos, de transporte, entre

otras, lo que favorece el contacto progresivo con el niño. El agresor suele buscar espacios y situaciones en los que evita el contacto o ser encontrado por otro adulto, también “manipula la confianza y dependencia del niño, e incita la actividad sexual” como un acto común y corriente, con el fin de que el menor no se asuste o aleje. Luego, viene la fase de “interacción abusiva, en la que besa en la boca” al niño, en esta fase también se presentan juegos sexuales, luego toca sus genitales y hasta finalmente establecer una relación coital. La tercera fase es la del “secreto”, el objetivo del que agrede es de mantener el maltrato en silencio; para esto, argumenta al niño que lo que ha pasado es un secreto que deben guardar entre los dos y que ha sucedido porque tienen sentimientos el uno hacia el otro. Para conservar el secreto, el abusador amenaza, chantajea, miente y culpa al niño. La cuarta etapa es la de divulgación, la misma que puede ocurrir de manera intencional o por accidente; la primera forma de divulgación se da porque el pequeño resuelve narrar lo que está ocurriendo. La segunda se da cuando son atrapados por una tercera persona que sugiere revelar el hecho. Cuando se divulga el hecho, viene la última fase que es la restrictiva, en la que el adulto y “algunos miembros de la familia intentan descalificar al niño” (Rivera, T., 2005).

Las cifras de abuso sexual alrededor del mundo son alarmantes. En el 2010, en “Ecuador, 3.684 niñas de entre 12 y 14 años fueron víctimas de violencia sexual”, esto representa 10 denuncias diarias . Sin embargo hubo un incremento en las denuncias por violación desde el 2009 a mayo de 2012, según los reportes, se calcula que se producirían 14 violaciones diarias en el país. El Código Orgánico Integral Penal, en el artículo 173 del libro primero, establece que

es violación el acceso carnal, con introducción total o parcial del miembro viril, por vía oral, anal o vaginal; o la introducción, por vía vaginal o anal, de objetos, dedos u órganos distintos al miembro viril, a una persona de cualquier sexo.

Según cifras del INEC (2012), una de cada cuatro mujeres en Ecuador ha vivido abuso sexual (hoy.com.ec, octubre 2013).

Al igual que los tipos de abuso antes mencionados, existen ciertos factores del riesgo para sufrir abuso sexual, entre los que están, pertenece al género femenino, tener entre 5 y 12 años, tener alguna incapacidad, baja autoestima, abuso previo, abandono de la mamá y “vivir con patrones de socialización rígidos y autoritarios” (Rivera, T., 2005). Se debe tomar en cuenta que estos factores no determinan a ciencia cierta que un niño va a sufrir abuso sexual, sin embargo son elementos que hacen que el riesgo de abuso aumente significativamente.

Dependiendo de la edad del menor, presentan ciertos signos o conductas que pueden ser indicadores de abuso sexual. En la etapa preescolar, de 2 a 5 años, los niños pueden presentar “trastornos de sueño, llanto incontrolado, conductas regresivas, conductas de masturbación, retraimiento social, fobias, extremo temor al examen físico, conductas agresivas, quejas somáticas y tristeza”. En la etapa latente, de 6 a 11 años, en adición a los anteriores síntomas, los menores también presentan “cambios bruscos en el rendimiento escolar, comportamiento inusual, mentiras, fugarse del hogar, delincuencia, inhibición del pensamiento, y diálogo y trastornos disociativos”. En los púberes y adolescentes se presentan también “sentimientos de vergüenza, culpa, desvalorización, baja autoestima, promiscuidad, prostitución, drogadicción, intentos suicidas, anorexia, bulimia, depresión y psicosis” (Miras, M., Lagucik, A., Zamarbide, A., <http://www.clinicapediatrica.fcm.unc.edu.ar>). El abuso sexual genera mucho impacto en la vida del menor, la gravedad del impacto tendrá que ver con la edad del niño, con quien fue el abusador, cómo se dio el abuso, es decir si fue progresivo, crónico o más bien un solo acto de violencia. Sea como haya sido, la gente, víctima de abuso sexual tienen muchas secuelas y

problemas en la vida adulta, muchos incluso toman medicamentos con el fin de disminuir sus síntomas.

Debido a que las consecuencias del maltrato infantil, ya sea físico, sexual, emocional o negligencia, son muy variadas y se presentan a lo largo de la vida de los abusados, considero importante tratar en una sola sección sobre las mismas, es por eso que a continuación se tratarán las consecuencias que se han encontrado en diversos estudios a lo largo del mundo.

La manera en que el abuso inquieta a los infantes varía mucho y depende fundamentalmente del tipo de maltrato que el menor ha experimentado, de la intensidad, el tiempo del mismo, la edad del menor y su vulnerabilidad. “Las experiencias traumáticas en la vida del niño pueden crear miedos intensos, recuerdos, dificultades para concentrarse e insomnio” (<http://www.sepsiq.org>). El abuso infantil origina estrés y está asociado con “trastornos del desarrollo cerebral temprano” (OMS, Maltrato infantil, 2010). Las consecuencias del maltrato infantil se pueden evidenciar tanto en la infancia como en la adultez. Las personas mayores que han sufrido abuso cuando niños, tienen más riesgos de sufrir problemas conductuales, físicos y mentales como: “actos de violencia, depresión, consumo de tabaco, obesidad, comportamientos sexuales riesgosos, embarazos no deseados y consumo de alcohol y drogas” (Organización Mundial de la Salud, 2010). Con el fin de conocer más sobre las consecuencias del maltrato infantil, alrededor del mundo se han realizado varios estudios. Por ejemplo, en un estudio realizado por Rogeness, Amrug, Macedo, Harris y Fisher (1986, citado en Ruiz, I., Gallardo, J., 2002) se demostró que cuando los varones sufren de abandono físico, su cociente de inteligencia es menor que el normal. En otro estudio, los investigadores Kendall-Tackett y Eckenrode (1996, citado en Ruiz, I., Gallardo, J., 2002) encontraron que los niños que sufrieron abandono en su estado más puro,

tuvieron calificaciones más bajas en la escuela y también más indisciplina escolar comparados con niños no maltratados. Barudy (1998, citado en Ruiz, I., Gallardo, J., 2002) declaró que la negligencia desarrolla tristeza y ansiedad crónica en las víctimas, así como “sentimientos de inferioridad, una baja autoestima, así como sentimientos de inadecuación”. En su estudio también encontró que uno de los efectos a largo plazo de las condiciones de maltrato son los comportamientos delictivos. Debido a que las consecuencias del maltrato infantil son muchas y ya que cada una puede tener una consecuencia diferente, para este trabajo haré referencia a la que considero ser una de las principales y más importantes que es el autoestima y autoconcepto, ya que es la manera en la que el individuo se aprecia a sí misma y que en el caso del maltrato está muy afectada.

Autoconcepto y Autoestima.

Para facilitar el entendimiento del término de autoconcepto, se distinguen tres dimensiones que componen este término: primero, “la dimensión cognitiva, la dimensión afectiva y por último la dimensión conductual” (Oñate, 1989; Alcántara, 1990; Villa & Auzmendi, 1992, en Cava & Musitu, 2000). La dimensión cognitiva esta formada por varios esquemas organizados por la persona con “información que se refiere a sí misma” (Cava & Musitu, 2000), la segunda dimensión, la afectiva hace referencia al autoestima y, por último, la dimensión conductual hace referencia a las conductas que se dirigen a la búsqueda de reconocimiento ya sea por uno mismo o por los demás (Cava & Musitu, 2000). El autoconcepto se diferencia del autoestima puesto que el primero hace referencia a las autodescripciones abstractas, las mismas que no involucran juicios de valor como en el caso del autoestima, que sí incluye obligatoriamente una valoración y enuncia el concepto que uno tiene de sí mismo” (Cava & Musitu, 2000). Las valoraciones que el individuo tiene de sí mismo tiene que ver con

cualidades que proceden de su experiencia y que se las puede considerar de dos formas: positivas o negativas (Cava & Musitu, 2000).

Se entiende por autoestima a la autoevaluación que la persona hace y mantiene persistentemente sobre sí mismo; se expresa en una actitud de aprobación o reprobación e indica hasta dónde él se siente capaz, significativo, exitoso y valioso” (Mont, M. & Ullloa, F., 1996).

En definitiva, la autoestima es cómo una persona se ve a sí mismo y cómo se siente respecto a sí mismo, si se siente capaz o no de hacer las mismas cosas que el resto de personas o si está satisfecho y feliz con lo que hace, lo que no hace, con lo que es. Para que una persona lleve una vida saludable es importante que tenga una autoestima alta ya que de esta forma se puede enfrentar a los problemas o a las situaciones de su vida de la manera más eficiente posible. Una persona con baja autoestima simplemente no se valora a sí mismo dejando muchas veces que le irrespeten o que le traten de mala manera. La valoración que tiene la persona respecto a sí misma tiene que ver con cómo lo ven los demás también, es decir sus padres, familiares, gente a su alrededor y pares; cada una de las personas alrededor de la persona influyen en mayor o menor grado la valía que la persona tiene sobre sí misma; es por esta razón que los padres son especialmente responsables por el autoestima de los menores y de si ésta es alta o baja, la crítica constante de los padres puede ocasionar que el autoestima baje, al igual que todos los tipos de maltrato infantil. Las personas tienen tres percepciones distintas en cuanto a su autoestima, la primera es “la imagen se sí mismo en comparación con otros”, la otra es “la imagen que percibe que lo otros tienen de él” y por último, “la imagen de cómo quiera ser” (Quandt & Selznick, 1984, en Mont, M. & Ullloa, F., 1996). La alteración del autoestima se da cuando existe mucha discrepancia entre el autoconcepto ideal y la percepción que la persona tiene de sí misma (Mont,

M. & Ullloa, F., 1996), es decir, si la persona quiere ser alguien más o si la valoración de sí mismo es muy baja.

La autoestima es un factor de mucha importancia en el desarrollo de niños y jóvenes, “especialmente en los aspectos de personalidad, adaptación social y emocional, así como en la salud mental en general” (Mont, M. & Ullloa, F., 1996). La autoestima baja se relaciona con características de personalidad depresivas y narcisistas, así como con el retraimiento y la ansiedad social (Mussem, Conger & Kagan, 1990, en Mont, M. & Ullloa, F., 1996). La autoestima tiene un fuerte impacto en aspectos elementales de la vida tal como: “adaptación a situaciones nuevas, nivel de ansiedad y aceptación de otros, rendimiento escolar, relaciones interpersonales, consumo de drogas, embarazo adolescente y resiliencia” (Mont, M. & Ullloa, F., 1996), si la autoestima se ve afectada, especialmente a corta edad, todas estos aspectos se verán afectados también y el niño o joven crecerá con conflictos en áreas de su vida que son de suma importancia para su correcto desarrollo. Las personas con autoestima baja reaccionan en una forma más negativa e intensa frente al fracaso, esto les lleva a pensar de forma negativa sobre otros aspectos de sí mismo con lo que se produce la generalización (Mont, M. & Ullloa, F., 1996) y posteriormente una posible depresión o sentimientos de tristeza e inadecuación. Es importante fomentar la autoestima especialmente en los niños que han sido víctimas de maltrato ya que ellos suelen tener una visión y valoración distorsionada sobre ellos mismos, es por eso que aguantan tantos malos tratos, muchos de los niños sienten que necesitan ser tratados de esa manera, lo cual no es correcto. Al trabajar en la autoestima, lo que se busca es que los niños se valoren más y de esta manera hagan respetar sus derechos y necesidades, y de esta forma haciendo que de cierta forma el maltrato disminuya. Al igual que la autoestima, las emociones y el manejo de las mismas es de suma importancia especialmente en los casos de maltrato, es

importante que los niños conozcan las emociones y también sepan qué hacer para manejar cada una de ellas.

Competencia emocional.

Hasta hace poco no habían clasificaciones sobre el sistema afectivo, lo cual dificultaba su estudio. Sin embargo, a partir de 1972 resurgió la idea de que existen seis emociones primarias que son: “alegría, tristeza, ira, disgusto, sorpresa y miedo”; los investigadores que propusieron estas seis emociones básicas estaban apoyados en un argumento empírico que eran las expresiones faciales de las personas y de otros animales (Díaz & Flores, 2001). Las expresiones faciales de cada una de estas emociones son discernibles con facilidad, se producen frente a estímulos semejantes, y también se manifiestan y se reconocen en todas las culturas (Ekman, 1972; Izard, 1977 en Díaz & Flores, 2001). Alrededor del mundo se han realizado estudios en los que muestran fotografías de emociones y las personas son capaces de reconocerlas, sin importar si son de la misma raza, si viven en el mismo país, si son del mismo o diferente sexo o si hablan el mismo idioma, estos hallazgos han hecho que en la actualidad se conozcan y estudien las seis emociones antes mencionada como básicas o primarias del ser humano y otros animales como los primates. El hecho de tener la capacidad de reconocer emociones en otras personas es muy útil ya que de esta forma podemos ser empáticos con las personas a nuestro alrededor, además de tener la capacidad de saber lo que la otra persona está sintiendo, recalando en el hecho de que existen ciertas personas con más o menos capacidad de reconocer expresiones faciales en los otros.

En la actualidad, las escuelas han visto la necesidad de educar sobre las emociones, es por eso que algunas de ellas ya han incluido en su currículum la clase de educación emocional, la misma que está orientada en que los estudiantes obtengan instrucciones fundamentadas en

las emociones, y que acorde a su desarrollo normal de crecimiento, tenga la capacidad de valorar sus emociones propias, así como las de los demás, adquiriendo de esta forma cierto grado de competencia en la regulación de las mismas (Sánchez, J., 2010). La educación emocional, según Bisquerra (2000) es

un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos, cognitivo y emocional, los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral” (en Sánchez, J., 2010).

Es fundamental que este proceso educativo se de principalmente desde los años iniciales de vida del individuo hasta la adolescencia, debido a que es en estas edades cuando las emociones pueden educarse (Marina, 2005 en Sánchez, J., 2010). Bisquerra (2008), plantea también que es primordial fortalecer la dimensión de las emociones en el transcurso de enseñanza de los estudiantes ya que las emociones tienen mucha influencia en la motivación y favorecen a que se forme un clima ideal para la educación en el contexto del aula (en Sánchez, J., 2010). La educación emocional, además de proporcionar al estudiante de conocimientos sobre las emociones y la manera de valorar sus emociones y de regularlas; ayuda “en el desarrollo de la personalidad del niño”, proveyéndole de instrumentos y habilidades emocionales que le permitan enfrentar los desafíos y demandas de la vida diaria del mejor modo (Álvarez, 2001 en Sánchez, J., 2010). Por lo expuesto anteriormente queda claro que es de suma importancia que a los niños se les eduque sobre las emociones, esta educación primordialmente debería de sus padres y adicionalmente la educación de la escuela. Un extenso conocimiento sobre las emociones ayudará a los niños a que manejen de la mejor manera las mismas, así como las diversas situaciones que se les puede presentar en el día a

día, una persona que sepa controlar y manejar sus emociones va a estar en una mejor posición que aquella persona que no lo sepa hacer.

Metodología y Diseño de la Investigación

El diseño de esta investigación es de tipo cuantitativa, se escogió esta metodología debido a que mi pregunta de investigación “¿Cómo y hasta qué punto el aumento del autoestima y de la competencia social y emocional en los niños de 4to de básica en la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo, hace que disminuya el índice de maltrato infantil?”, será respondida de la mejor manera con la ayuda de instrumentos estructurados que nos permitan conocer la apreciación que tienen los niños sobre ellos mismo y sobre lo que les ha pasado. instrumentos de medición y análisis cuantitativos ya que se busca medir en primer lugar el nivel de autoestima y autoconcepto de los niños y en segundo lugar, el abuso infantil por el que han pasado los menores en cuanto a frecuencia y reporte a algún mayor o alguna institución especializada.

Justificación de la Metodología Seleccionada

El enfoque cuantitativo usa la recolección de datos con el fin de probar una hipótesis que, con la ayuda de análisis estadísticos puede establecer patrones de comportamientos y comprobar teorías (Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M., 2010). Se seleccionó la investigación cuantitativa porque primero se derivó una hipótesis que luego fue sometida a prueba. Para la recolección de datos se utilizaron pruebas estandarizadas y aceptadas por la comunidad científica (Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M., 2010).

En esta investigación existieron dos grupos de participantes. El uno, en el que aplicó el taller para prevención del maltrato infantil y otro en el que no se aplicó ningún taller. Se realizaron dos medidas con la finalidad de saber el impacto del taller en el grupo experimental. La primera medida se tomó antes de empezar al taller y la segunda

al finalizar el taller. Las medidas se tomaron los mismos días en los dos grupos de participantes.

Herramienta de Investigación Utilizada

Escala de Autoestima de Rosenberg.

Descripción.

Se utilizó la *Escala de Autoestima de Rosenberg* creada por Morris Rosenberg (Corcoran, K. & Fischer, J., 2000). Esta escala está compuesta por 10 items tipo escala Guttman. Una de las fortalezas de esta escala es que ha sido aplicada a un gran número de gente de diferentes edades con el paso de los años (Corcoran, K. & Fischer, J., 2000).

La consistencia interna de este instrumento es excelente (.92), al igual que su estabilidad (.88). Un gran número de estudios han demostrado que este instrumento tiene alta validez; y se puede correlacionar con otras escalas de autoestima como el Inventario de Autoestima de Coopersmith (Corcoran, K. & Fischer, J., 2000).

Escala de Auto Concepto para niños.

Descripción.

La *Escala de Auto-Concepto para Niños* creada por Lewis Lipsitt con la finalidad de medir el auto-concepto de los niños (Corcoran, K. & Fischer, J., 2000). La escala está compuesta por 22 adjetivos descriptivos que tocan los sentimientos de los niños sobre ellos mismos, que son respondidos en una escala de 5 puntos. A pesar de que no se han realizado numerosos estudios sobre la validez y consistencia interna, los pocos realizados muestran valores elevados. Por ejemplo, la correlación está en el rango .73 a .91 lo que muestra una buena estabilidad (Corcoran, K. & Fischer, J., 2000).

Cuestionario Infantil de experiencias Violentas.

Descripción.

El Cuestionario Infantil de Experiencias Violentas se diseñó como instrumento de encuesta para evaluar las experiencias autorreportadas de maltrato infantil. Este cuestionario consta de 19 preguntas compuestas en las que se pregunta sobre violencia entre compañeros, abuso físico, abuso sexual, abuso emocional y presencia de violencia intrafamiliar. Este cuestionario se diseñó para encuestas a gran escala conservando el anonimato del que responde (Wekerle, Miller, Wolfe & Spindel, 2007)

Descripción de participantes

Número.

Las actividades para aumentar el autoestima se realizaron en dos grados de 4to año de básica de la Escuela Carmen Amelia Hidalgo ubicada en Cumbayá.

El primer grupo, **experimental**, al cual asistimos tres veces por semana una hora diaria, estaba formada por 17 mujeres y 15 hombres, dando un total de 32 niños. El segundo grupo, el **grupo control**, al cual únicamente asistimos en octubre para que llenen las escalas y luego en diciembre para que vuelvan a llenar las escalas, estaba formado por 19 mujeres y 14 hombres, dando un total de 33 niños.

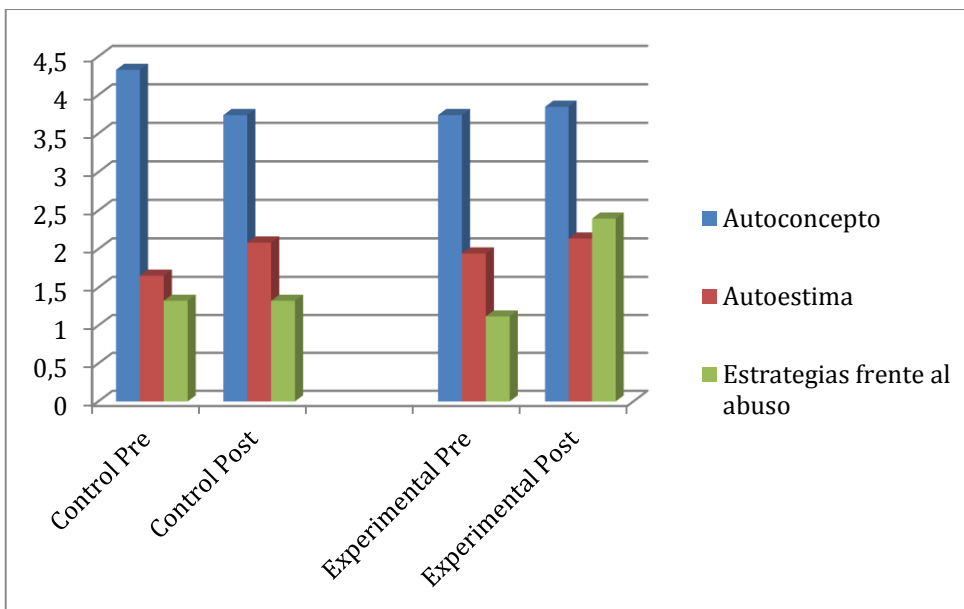
Análisis de Datos

Detalles del Análisis

Treinta y dos niños de la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo formaron parte del grupo experimental, estos respondieron a tres diferentes tipos de cuestionarios, siendo estos para medir autoestima, autoconcepto y las habilidades que tienen frente a situaciones de abuso, se los tomó tanto un pre como un post test. De las tres escalas que medimos principalmente, la que mayor impacto tuvo fue la de las habilidades frente a situaciones de abuso, ya que recibieron educación de cómo identificar estas situaciones, y cómo reaccionar ante ellas. Las escalas de autoestima y autoconcepto si se vieron elevadas en un menor porcentaje al mencionado anteriormente.

Trabajamos con los niños de 4to de básica en la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo, con los cuales realizamos una investigación de tipo cuantitativa. Realizamos varios cuestionarios en donde buscamos medir principalmente el nivel de auto concepto de cada niño, el autoestima y que tanto podemos contribuir para la reducción de abuso en ellos, enseñándoles conceptos de emociones, reconocimiento de situaciones riesgosas, maneras de reacción frente a un posible abuso y muchas más.

Comparación del grupo control versus el grupo experimental



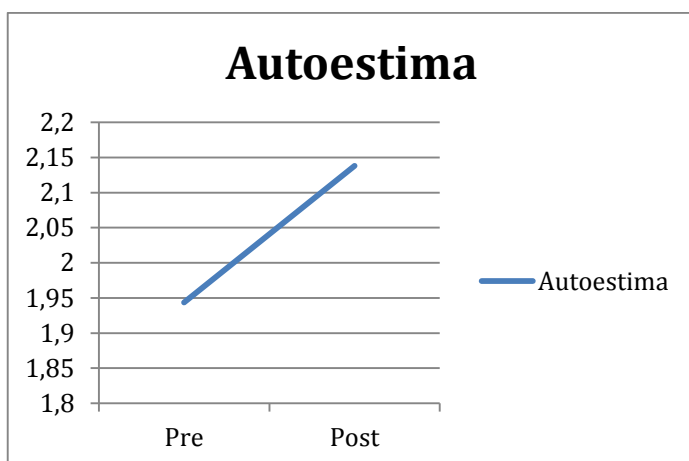
En este gráfico podemos apreciar los resultados de los diferentes test que fueron administrados tanto al grupo control como al experimental. Podemos apreciar claramente los grupos en los que hemos separado a este estudio, y los resultados obtenidos. En el primer caso podemos observar que los primeros valores entre el grupo control y el grupo experimental son similares.

En la primera parte podemos apreciar en las barras azules al auto concepto, que en el caso del grupo control, tuvo una pequeña variación en donde hubo un descenso, como segunda barra roja tenemos al autoestima, que dentro de este mismo grupo, vemos que tuvo una pequeña elevación, y por último, en la barra verde podemos apreciar las estrategias frente al abuso que tienen los niños, y aquí podemos ver que prácticamente no existió variación alguna.

En la segunda parte vemos igualmente al auto concepto en barras azules, los valores nos muestran que no hubo variación. Segundo esta en barras azules el autoestima, aquí podemos apreciar una pequeña elevación. Por último podemos observar que las barras verdes

en el grupo experimental si tienen una gran elevación, esto quiere decir que claramente los niños del grupo experimental obtuvieron grandes beneficios de este programa, ya que adquirieron conceptos y herramientas fundamentales para poder enfrentarse al abuso o como deben manejar una situación así.

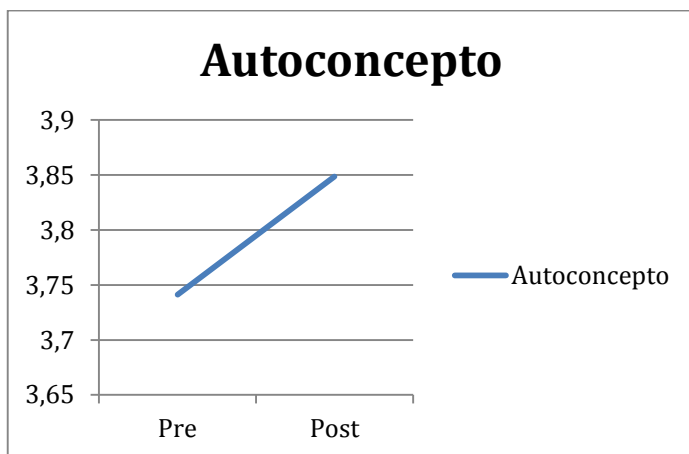
El autoestima en el grupo experimental



El autoestima en el grupo experimental lo medimos con un cuestionario que contenía 10 ítems entre los cuales estaba el nivel de satisfacción con ellos mismos, el pensamiento de si son suficientes o no, si saben las cualidades positivas que tienen, que tan capaces y que tan orgullosos son, el valor que sienten tener de ellos mismos, el respeto que creen merecer y la actitud que suelen tener frente a las diferentes situaciones. Aquí los niños debían valorarse con un puntaje del 1 al 5, en donde 1 era "totalmente en desacuerdo" y 5 "totalmente de acuerdo".

Podemos ver que el valor inicial era de 1,94; después de haber intervenido durante las cuarenta y cinco horas con ellos, el valor se elevó a 2,14. Estos resultados nos indican que si hubo un efecto positivo sobre cómo se veían los niños a ellos mismos antes de intervenir, frente a lo que pensaban de ellos después.

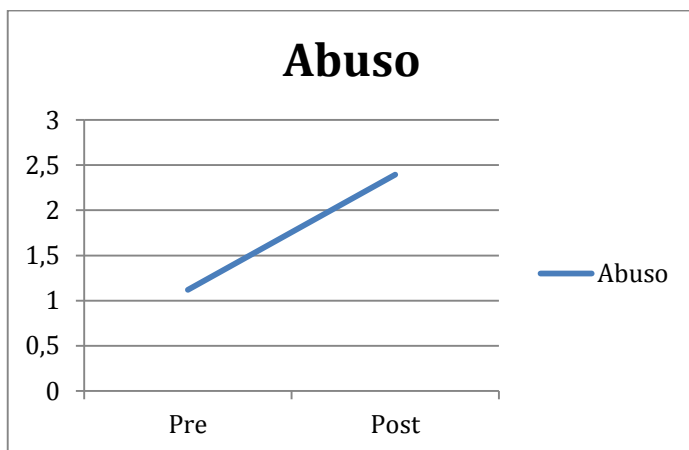
El auto concepto del grupo experimental



El auto concepto del grupo experimental lo medimos con un cuestionario de 22 ítems en donde existían preguntas para ver como se ven los niños y su forma de ser, estos incluían que tan amistosos creen que son, si son felices, amables, valientes, honestos, simpáticos, confiables, buenos, orgullosos, fieles, cooperativos, alegres, pensativos, populares, educados, obedientes, gentiles, limpios y serviciales. Así como también si creen que son vagos, celosos y tímidos. Aquí los niños debían valorarse con un puntaje del 1 al 5, en donde 1 era "totalmente en desacuerdo" y 5 "totalmente de acuerdo".

En los resultados podemos observar que los niños tenían un promedio de auto concepto de 3,74; después de haber intervenido durante las cuarenta y cinco horas con ellos, el valor se elevó a 3,85. Estos resultados nos indican que si hubo un efecto positivo sobre cómo se veían o se sentían los niños con ellos mismos y el resultado de haber elevado su auto concepto.

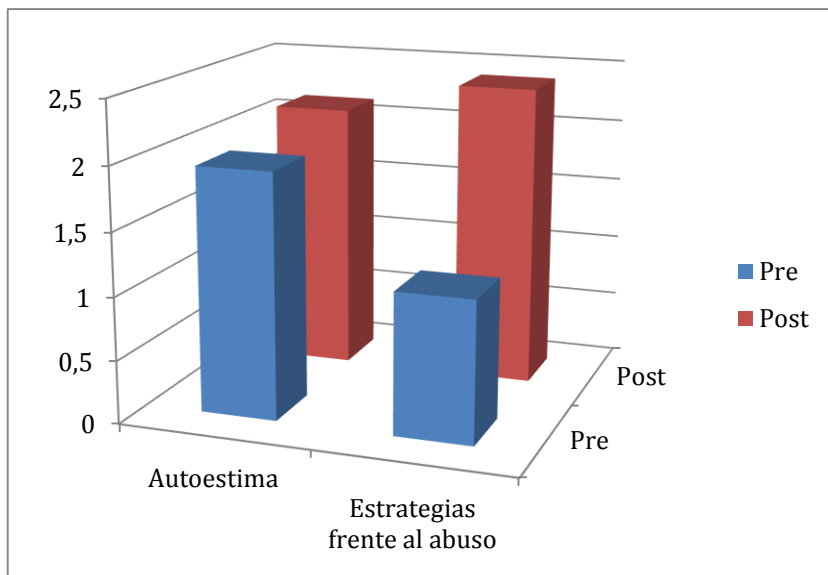
Estrategias frente al abuso del grupo experimental



En este gráfico presentamos solamente dos preguntas que estaban incluidas en un cuestionario de trece preguntas que les tomamos a los niños de cuarto grado antes y después de nuestra intervención. Las dos preguntas que entraron en este gráfico se refieren única y exclusivamente a las estrategias que tienen los niños para reaccionar frente a una situación de abuso, esto incluía saber qué hacer en caso de que un adulto haga cosas que les incomoden como tocarles sus partes íntimas y si cree que podría defenderse de un adulto en caso de que trate de abusar de él.

Al inicio podemos ver que el valor fue de 1,1; mientras que al administrar el mismo cuestionario después de nuestra intervención, el valor se elevó a 2,4. Esta elevación es muy clara y nos da un indicio de que efectivamente el hecho de que los niños reciban educación tanto teórica como práctica, les podrá otorgar mayores herramientas para saber cómo reaccionar y con esto lograríamos concientizar a la sociedad por el gran riesgo que corren los niños.

Relación del autoestima junto con estrategias frente al abuso



En este gráfico podemos apreciar la comparación del autoestima de los niños y las estrategias frente al abuso. Es importante mencionar que uno de los objetivos de la investigación era investigar si existe cierta relación entre el aumento del autoestima y la disminución de abuso hacia los niños, en este caso pudimos medir que tan preparados sienten los niños estar frente a un posible abuso.

Los resultados son muy evidentes, como primer punto podemos decir que es clara la elevación de puntajes que hubo entre las estrategias o herramientas frente a situaciones peligrosas, ya que en el pre test es valor bajísimo comparándolo con el post test. Por otro lado podemos observar que el autoestima si se eleva entre el pre y el post test. Con esto podríamos asumir que hay un efecto positivo entre a mejor autoestima, mas herramientas frente al abuso.

Importancia del Estudio

Sabemos que en nuestro país y en todo el mundo, el abuso a los menores de edad ha sido una preocupación inmensa en el día a día. Puesto que la preocupación no es elemento suficiente para resolver esta problemática, y que el tema de educación social cada vez está siendo menos tomada en cuenta, creemos que es fundamental pensar en aquellos niños que no tienen las herramientas necesarias para enfrentarse a estas situaciones de riesgo que día a día son expuestos a las mismas.

Es fundamental investigar los posibles efecto que puedan tener el elevar el autoconcepto y el autoestima en niños, para así comprobar si se podrían evitar muchas situaciones de riesgo para los niños y con esto no comprometer su futuro y vidas de sufrimiento y pobre aprovechamiento. Los resultados de esta investigación contribuirán con la sociedad en sí, en especial instituciones que manejen a niños, así como también a familias.

Resumen de Sesgos del Autor

El siguiente trabajo escrito lo realizamos dos estudiantes de quinto año de Psicología Clínica de la Universidad San Francisco de Quito, por lo que es importante mencionar que pueden existir errores, ya que este es un proceso de aprendizaje e investigación. Del mismo modo es fundamental mencionar que las horas prácticas se las realizó entre los dos autores de este trabajo y una alumna más de la misma área.

El principal sesgo que podría tener esta investigación es que la muestra es muy pequeña para poder generalizar los resultados, así como también el poco tiempo con el que se contó para realizar los talleres. Los autores de esta investigación, mantuvimos contacto directo con la Directora del establecimiento Fiscal, con las profesoras a cargo del cuarto grado y sobre

todo con los niños. Creemos que es importante mencionar que no es la primera experiencia en realizar talleres, ya que a lo largo de la carrera de Psicología, hemos tenido que impartir charlas, lo que hace que tenga una idea previa para saber lo que debemos hacer con los niños. Una de las limitaciones más importantes que reconocemos es que no se logró realizar talleres dirigidos única y exclusivamente para padres y profesores, para conseguir así una intervención más global y más integral.

Conclusiones

Respuesta a la Pregunta de Investigación

Limitaciones del estudio

La muestra de investigación es muy pequeña para replicar sus resultados, a esto debemos sumarlo que realizamos pocas horas de taller y esto nos limitó al contenido que quisimos agregar. Así como también debemos decir que no pudimos realizar talleres a los padres y a los profesores, para así completar de una forma más integral el objetivo de esta investigación.

Por otro lado, creemos que la gran mayoría de los niños sufría de vocabularios muy limitados, esto hacía que no entiendan muchos de los conceptos que contenían los cuestionarios y con esto nos obligaban a darles una explicación, lo que podríamos decir que se volvió subjetiva por la influencia que estas pudieran tener sobre los niños. Otra posible limitación puede ser el hecho de que los niños no cuentan con un adecuado espacio de estudio, ya que las aulas son muy pequeñas para el número de alumnos por paralelo, esto pudo haber hecho que algún niño se vea influenciado por ver el cuestionario de otros niños y así cambien ciertas respuestas, esto estaría sesgado.

Por último podemos afirmar que la muestra para este proyecto no fue escogida al azar, el colegio nos encargo realizar el trabajo con este curso por varios motivos, como el problema conductual, disciplinario y con problemas de aprendizaje con los que estos niños contaban.

Recomendaciones para Futuros Estudios

Como recomendaciones para futuros estudios, se sugiere implementar talleres dirigidos tanto a padres de familia como a profesores, ya que con esto se lograría tener un impacto en la escuela y en los hogares, así se podrá replicar la educación a más áreas. Además creemos necesario una investigación más exhaustivamente acerca del tema de abuso hacia los niños y se podría estructurar en diferentes áreas como el físico, psicológico y sexual. Con esto se podrían obtener resultados más acertados acerca del autoconcepto de los niños, su autoestima y como las diferentes problemáticas están afectando su vida día a día.

En esta investigación se buscó principalmente encontrar una relación entre autoestima y autoconcepto frente a habilidades para enfrentar situaciones de abuso, buscamos evaluar la forma en que los niños se ven a ellos mismo y los conocimientos en cuanto a reconocimiento y afrontación de situaciones de riesgo. Para futuros estudios, se recomienda realizar una investigación que evalué las diferentes situaciones que viven los niños en sus casas, es decir, recaudar más información a través de cuestionarios o entrevistas para conocer más el ambiente en el que se desenvuelven y como esto tiene una influencia en su forma de comportarse en la escuela.

Futuros estudios de investigación deberían evaluar y/o confirmar/desconfirmar los efectos que tienen la educación de ll hogar, frente a la educación que ofrece la escuela y como estos impactan en los niños para su auto valoración.

Resumen General

El abuso a niños actualmente es una de las problemáticas más grande en el Ecuador y todo el mundo, ya que esto tiene grandes repercusiones a nivel individual, familiar y social. El

hecho de que un niño sea abusado, se está rompiendo uno de los principios fundamentales de los mismos, es por eso que es deber de todos el frenar o hacer algo para acabar con estas injusticias. Las investigaciones que se encontraron sobre la incidencia del maltrato infantil en el Ecuador muestran cifras muy altas de abuso, lo cual nos hace cuestionarnos acerca de cómo podemos contribuir a reducir estos índices. Este es un problema social que genera secuelas muy graves en la vida de los menores tanto en el presente como en el futuro, ya que se ve afectado directamente las emociones de los niños, su proceso de aprendizaje y en un futuro, sus posibles estados mentales y las actividades que realicen. La secuela principal y la que más problemas trae a los niños es la baja autoestima que tienen debido al maltrato, y la manera en que se ve un niño a sí mismo. El presente estudio tiene como objetivo comprobar la relación que existe entre el nivel de autoestima de los niños frente a la vulnerabilidad que tienen de ser víctimas de abuso y evidenciar cuál es la ventaja que tienen al aprender monitoreo emocional, identificar situaciones de riesgo y tener habilidades para manejarlas. Esta investigación contó con dos grupos de niños de cuarto grado de la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo, uno experimental (N: 32) y uno control (N: 33). Se utilizaron tres cuestionarios para medir: autoestima, autoconcepto y habilidades de afrontamiento al abuso infantil. Los resultados muestran que en el grupo experimental, hubo un pequeño incremento en el autoconcepto y en el autoestima, además se encontró que las estrategias frente al abuso aumentaron considerablemente.

Referencias

- ABC.es. La OMS alerta de que más de 18 millones de niños sufren malos y tratos en Europa. Obtenido el 03 de noviembre de 2013 de <http://www.abc.es/sociedad/20130917/abci-ninos-malos-tratos-europa-201309171656.html>
- Castello, L., Maltrato emocional. Otro tipo de maltrato. Obtenido el 13 de diciembre de 2013 de <http://www.encuentos.com/autores-de-cuentos/maltrato-emocional-otro-tipo-de-maltrato-infantil-maltrato-psiquico/>
- Castello, L., Negligencia. Otro tipo de maltrato. Obtenido el 13 de diciembre de 2013 de <http://www.encuentos.com/autores-de-cuentos/negligencia-infantil-tipo-de-maltrato-infantil-abandono-familiar-violencia/>
- Child Welfare Information Gateway. (2013). *Preventing child abuse and neglect*. Washington, DC: U.S. Department of Health and Human Services, Children's Bureau. Obtenido el 29 de octubre 2013 de <https://www.childwelfare.gov/pubs/factsheets/preventingcan.cfm>
- Consejo Editorial de Educación Pública del Royal College of Psychiatrists. Actualización. (2004). Maltrato y abuso infantil – los efectos emocionales. Obtenido el 09 de diciembre de 2013 de <http://www.sepsiq.org/file/Royal/19-Maltrato%20y%20abuso%20infantil.pdf>
- Diario el Hoy. 1 de cada 4 ha sufrido abuso sexual. (2013). Obtenido el 20 de diciembre de 2013 de <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/1-de-cada-4-ha-sufrido-abuso-sexual-593093.html>
- Díaz, J. & Flores, E. (2001). La estructura de la emoción humana. Un modelo cromático del modelo afectivo. *Salud mental*. 24(4). 20-35.
- Drug Information Online. Maltrato Infantil- Abuso Psicológico. Obtenido el 13 de diciembre de 2013 de http://www.drugs.com/cg_esp/maltrato-infantil-abuso-psicol%C3%B3gico.html
- El Abuso sexual infantil. Definiciones. Obtenido el 20 de diciembre de 2013 de www.pasa.cl/wp.../08/El_Abuso_Sexual_Infantil.doc
- El Tiempo. *Suben Cifras de maltrato Infantil*. 30.05.2012. Obtenido del 29 de octubre 2013 de <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/97732-suben-cifras-de-maltrato-infantil/>
- Ferreira, A., Beltrán, M., Montoya, C., Núñez, O., Bossio, J. Organización

Panamericana de la Salud. Maltrato infantil y Abuso sexual en la niñez. Obtenido del 09 de diciembre de 2013 de <http://www.opsecu.org/jspui/bitstream/123456789/132/1/132.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación. México: Grupo Infagon.

Instituto Aragonés de Servicios Sociales (I.A.S.S) y la Asociación para el Desarrollo Comunitario en Áreas de Aragón (A.D.C.A.R.A). *Guía de detección, notificación y derivación*. Definición del maltrato. Obtenido el 30 de octubre 2013 de <http://iass.aragon.es/adjuntos/menores/DefinicionTiposMaltrato.pdf>

Lago, G. Negligencia o descuido. Obtenido el 13 de diciembre de 2013 de http://www.scp.com.co/precop/precop_files/modulo_5_vin_3/31-41%20Negligencia%20o%20descuido.pdf

Miras, M., LAgucik, A., Zamarbide, A. Abuso sexual infantil. Obtenido el 20 de diciembre de 2013 de http://www.clinicapediatria.fcm.unc.edu.ar/biblioteca/revisiones_monografias/monografias/nomografia%20-%20Abuso%20Sexual.pdf

Mont, M. & Ullloa, F. (1996). Autoestima y salud mental en los adolescentes. *Salud Mental*. 19 (3). 30-35.

Newton, S & Gerrits, J. (2011). *Sraight Talk About... Child Abuse*. Newton: Crabtree Publishing Company

Organización Mundial de la Salud. *Maltrato Infantil*. Agosto de 2010. Obtenido el 29 de Octubre 2013 de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>

Ruiz, I. & Gallardo, J. (2002). Impacto psicológico de la negligencia familiar (leve versus grave) en un grupo de niños y niñas. *Anales de psicología*. 18 (2). 261-272.

Sánchez, J. (2010). La competencia emocional en la escuela: una propuesta de organización dimensional y criterial. *Ensayos, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*. 25. 79-96.

UNICEF. (2010). Obtenido el 20 de diciembre de 2013 de http://www.unicef.org/ecuador/Ecuador2010_final.doc

Wekerle, C., Miller, A., Wolfe, D. & Spindel, C. (2007). *Maltrato Infantil*. México: Editorial El Manual Moderno.

ANEXO A: Certificado de asistencia a la Escuela Fiscal Mixta Carmen Amelia Hidalgo

ESCUELA FISCAL MIXTA

"CARMEN AMELIA HIDALGO"



DIRECCION DE LA ESCUELA

CERTIFICADO

La suscrita Directora de la Escuela Fiscal Mixta:

"CARMEN AMELIA HIDALGO"

A petición verbal. Tengo a bien CERTIFICAR que esta escuela es un centro de prácticas de los alumnos de Quinto año de la escuela de Psicología Clínica de la Universidad San Francisco de Quito.

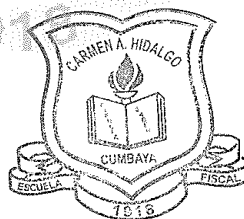
En el semestre pasado de 7 de noviembre al 4 de diciembre del 2013, cumpliendo 45 horas de práctica:

Los estudiantes José Gabriel Pérez Flor, Paola Alexandra Morejón Salazar y Paula Isabel Rodas Cifuentes, quienes ejecutaron un taller de Prevención del Abuso Sexual y Aumento del Autoestima en 32 niños de 9 años de edad de Cuarto grado de básica.

Es todo cuanto puedo certificar en honor a la verdad.

Cumbayá, 05 de mayo de 2014

Lic. Angélica Anchala Sáenz
DIRECTORA(E)



"ESTUDIAR NO ES UNA OBLIGACION, ES UNA OPORTUNIDAD"

Albert Einstein (1879 - 1955)

Fco. De Orellana E3-152 y Luis Garzón, Quito - Cumbayá

Teléfono: 2895038 E-mail: escuela.carmenhidalgo@hotmail.com

ANEXO B: ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG

Por favor responder la respuesta apropiada para cada pregunta, dependiendo si estas muy de acuerdo, de acuerdo, desacuerdo, muy desacuerdo.

1 = Muy de Acuerdo

2 = De acuerdo

3 = Desacuerdo

4 = Muy en desacuerdo

- ___ 1. En general, estoy satisfecho con migo mismo.
- ___ 2. A veces pienso que no soy bueno para nada
- ___ 3. Siento que tengo bastantes cualidades positivas
- ___ 4. Soy capaz de hacer cosas igual que la mayoría de gente
- ___ 5. Siento que no tengo mucho de que enorgullecerme
- ___ 6. A veces me siento inútil
- ___ 7. Siento que soy una persona valiosa
- ___ 8. Me gustaría tener más respeto por mi mismo
- ___ 9. En general tiendo a pensar que soy un fracaso
- ___ 10. Tengo una actitud positiva hacia mí mismo

ANEXO C: ESCALA DE AUTO-CONCEPTO PARA NIÑOS

Anota el número que mas creas que se asemeja a lo que sientes ahorita al lado de cada frase.

- 1 = No en absoluto
- 2 = No muy seguido
- 3 = A veces
- 4 = La mayoría de las veces
- 5 = Todo el tiempo

- ____ 1. Soy amistoso
- ____ 2. Soy feliz
- ____ 3. Soy amable
- ____ 4. Soy valiente
- ____ 5. Soy honesto
- ____ 6. Soy simpático
- ____ 7. Soy confiable
- ____ 8. Soy bueno
- ____ 9. Soy orgulloso
- ____ 10. Soy vago
- ____ 11. Soy fiel
- ____ 12. Soy cooperativo
- ____ 13. Soy alegre
- ____ 14. Soy pensativo
- ____ 15. Soy popular
- ____ 16. Soy educado
- ____ 17. Soy celoso
- ____ 18. Soy obediente
- ____ 19. Soy gentil
- ____ 20. Soy tímido
- ____ 21. Soy limpio
- ____ 22. Soy servicial

ANEXO D: Cuestionario Infantil de Experiencias Violentas

Edad: _____ Grado: _____ Género: F M

1. En ocasiones algunos niños molestan a otros al decirles cosas hirientes o crueles.

Cuántas veces te ha pasado esto?

- Nunca
- A veces
- Siempre

2. Cuántas veces has visto u oído que tus padres se digan cosas hirientes o crueles entre sí, o a otros adultos en tu casa?

- Nunca
- A veces
- Siempre

3. Cuántas veces alguno de tus padres te ha dicho algo hiriente o cruel?

- Nunca
- A veces
- Siempre

4. Cuántas veces te ha pegado un adulto con su mano en tus nalgas (rabo) o mano?

- Nunca
- A veces
- Siempre

5. Cuántas veces te ha pegado un adulto en la cara o en la cabeza?

- Nunca
- A veces
- Siempre

6. Cuántas veces un adulto te ha empujado para lastimarte?

- Nunca
- A veces
- Siempre

7. Cuántas veces un adulto te ha querido lastimar a propósito?

- Nunca
- A veces
- Siempre

8. Alguna vez alguien te mostró sus partes íntimas o privadas sin que tú quieras?

- Nunca

- A veces
- Siempre

9. Alguna vez alguien hizo que le mostraras tus partes íntimas o privadas sin que tu quieras?

- Nunca
- A veces
- Siempre

10. Alguien te ha tocado o te ha hecho tocar sus partes íntimas o privadas sin que tu quieras?

- Nunca
- A veces
- Siempre

11. Alguna vez un adulto te ha pedido que guardes un secreto?

- Nunca
- A veces
- Siempre

12. Sabes que hacer en caso de que un adulto haga cosas que te incomoden como tocarte tus partes íntimas?

- Nunca
- A veces
- Siempre

13. Podrías defenderte de un adulto en caso de que trate de abusar de ti?

- Nunca
- A veces
- Siempre

ANEXO E: FOTOGRAFÍAS TOMADAS

